Diari de les idees – Europa busca su lugar en el mundo



Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, Europa ha conocido tiempos difíciles, pero nunca se había confrontado a una situación que haga pensar que la construcción europea quizás no conseguirá su plena realización en un contexto geopolítico marcado por la guerra en Ucrania, la lucha entre los EE.UU. y la China por la hegemonía y el advenimiento de un mundo multipolar que parece inevitable. ¿Cuál es el lugar de Europa en el mundo?

En los últimos años, la Unión Europea se ha visto confrontada con una serie de crisis que se han ido solapando: la crisis financiera y de la deuda soberana de 2008, las crisis migratorias, el incremento de las políticas iliberales en algunos de los estados miembros, la crisis sanitaria de la COVID-19 y ahora la guerra en territorio europeo. Muchos expertos y políticos manifiestan que sería positivo para el mundo si Europa pudiera convertirse en una tercera superpotencia y en un segundo polo comprometido con la democracia y los derechos humanos, en vez de dejar que los Estados Unidos acaparen este capital en beneficio propio. No obstante, esta Europa que busca su lugar en un mundo que está cambiando a marchas forzadas suscita varias interpretaciones y expectativas.

Así, algunos cuestionan que Europa pueda llegar a afirmarse como superpotencia, ya que la UE es una entidad políticamente desunida, donde el estado-nación sigue siendo el llugar en el que se toman las decisiones políticas clave. En este sentido, son bastante reveladoras las reacciones de los diferentes socios europeos a las declaraciones del presidente francés, a raíz de su viaje reciente a China, donde subrayó la necesidad de una cierta equidistancia

entre las grandes potencias. Asimismo, a pesar de las discrepancias, el propio presidente del Consejo Europeo admite que, con matices, todos los líderes europeos comparten la necesidad de avanzar hacia una mayor independencia de la Unión; aunque no en materia de defensa, donde la OTAN sigue siendo el pilar central, al menos sí en materia energética o en la cadena de suministro de materias primas esenciales.

En este contexto, la UE corre el riesgo de disolverse en un mundo marcado por la fragmentación y la guerra entre diferentes interpretaciones del capitalismo político. Así, por ejemplo, no será la Unión Europea quien decida el destino del conflicto en Ucrania, sino la realidad militar sobre el terreno. Y, en este ámbito, el actor más relevante no es la UE sino la OTAN, es decir, los Estados Unidos. Parece, pues, que el proyecto de autonomía estratégica europea –un concepto que apareció hace una década en relación con la industria de defensa europea y que apunta a la necesidad europea de actuar autónomamente y de reducir la dependencia militar con respecto a los EE.UU.– haya quedado muy tocado de inicio. Tampoco parece que acabe de arrancar la Comunidad política europea con el objetivo de fomentar el diálogo político y la cooperación para tratar cuestiones de interés común y reforzar la seguridad, la estabilidad y la prosperidad más allá de los 27 estados miembros de la UE.

Pero la debilidad de Europa también es económica y tecnológica, ya que una región que llegó a dominar la economía mundial está quedando rezagada en casi todas las áreas importantes de la industria y de la economía. Interpela el hecho de que los países europeos produzcan mucho poca infraestructura y equipamiento en lo que constituye la columna vertebral de la Internet global, y que la UE haya optado por una estrategia de intentar controlar los organismos normativos: en vez de producir, prefiere regular lo que producen los demás, como es el caso del ámbito de la IA generativa.

No obstante, lo cierto es que la Unión Europa necesita tener una visión global del espacio y del tiempo respecto de su posición entre los Estados Unidos (de los que depende su seguridad) y China (de la que depende cada vez más en cuestiones comerciales y tecnológicas). Con respecto al espacio, Europa se encuentra confrontada con el dilema de dos posibles escenarios bélicos simultáneos o consecutivos –Rusia y Taiwán– y, con respecto al tiempo, 2027 marca el centenario de la creación del Ejército Popular de Liberación chino, lo que podría significar un punto de inflexión en la amenaza sobre la isla. Por consiguiente, Europa debería asumir que a partir del 2027 los Estados Unidos podrían tener que centrar todavía más su atención y sus recursos a su estrategia de disuasión contra China.

De aquí la importancia de seguir apostando por no dejar periclitar el proyecto de autonomía estratégica y, en este sentido, hay que valorar que la UE haya presentado recientemente su nueva Estrategia de Seguridad Marítima con vistas a garantizar una mejor protección del espacio marítimo. Esta actualización del plan se tiene que entender en un contexto de inseguridad derivado de la guerra entre Rusia y Ucrania y, especialmente, de la alineación política y militar entre Beijing y Moscú. La incertidumbre sobre las relaciones futuras entre Asia y Europa ha potenciado la vinculación marítima de la UE con sus socios en la región del Indo-Pacífico. Asimismo, también se ha producido un incremento de la presencia de la

fuerza naval europea en la región, demostrando el compromiso de la UE con la diplomacia naval.

Pero más allá de la situación actual, el reto geopolítico y geoeconómico de futuro más importante para Europa es África, como señala el antiguo director de la OMC Pascal Lamy, aunque la relación de Europa con África sea bastante complicada. Dentro de la Unión, los antiguos países colonizadores se sienten más próximos a ella pero todavía cargan con el peso de su pasado, mientras que los demás –especialmente Europa central y oriental– a menudo son insensibles a las realidades africanas. También por parte africana las cosas no son sencillas, ni que sea debido a las estructuras de gobierno complejas de la Unión Africana que integra 54 países con formas de gobierno y tradiciones políticas muy diversas.

Por otra parte, es necesario repensar el diseño de una nueva estrategia en el eje Norte-Sur europeo, ya que Rusia está reforzando su presencia militar y política por todo el Mediterráneo oriental, África y Oriente Medio, consciente que la región constituye el nudo gordiano de los flujos estratégicos, ya sean alimentarios, migratorios o energéticos, que afectan a una Europa que ha articulado demasiado su política exterior en torno a un eje Oeste-Este. Eso ha dejado la UE con un flanco sur muy inestable, del cual en las próximas décadas procederán la mayoría de sus materias primas, y donde sus excedentes agrícolas podrían encontrar salida.

En definitiva, Europa necesita articular una nueva política exterior a través de dos ejes. Primero en dirección Oeste-Este con el fin de proyectarse hacia el conjunto eurasiático, Turquía, parte del Oriente Medio y hasta cierto punto Irán. Y paralelamente diseñar una nueva estrategia en su eje Norte-Sur, conceptualizado toda la región Europa/Oriente Medio/África como un conjunto y no sólo como meras regiones separadas.

Fotografía: banco de imágenes de Adobe Stock.

En la elaboración de este número de *Diari de les idees* ha participado María García, estudiante en prácticas en el CETC.

Política internacional y globalización

Politica&Prosa El nou desordre mundial

L'editorial de la revista *Política&Prosa* assenyala que s'ha enfonsat l'ordre mundial de la postguerra freda, dominat per una única superpotència, i no hi ha res que hagi vingut a substituir-lo sinó el desordre, sota la disfressa d'un fals equilibri multipolar que reivindiquen tots els països que poden treure'n profit. Afirma que no som encara en un món bipolar dominat per la Xina i els Estats Units, però ens hi dirigim a grans passos, i en l'interregne és el moment gramscià dels monstres. La Rússia de Putin n'és el més evident i destructiu, però per totes bandes sorgeix la força de potències de mida mitjana que treuen profit d'un poder més repartit. En aquest sentit, el Sud Global, més aviat indiferent a la

guerra d'Ucraïna, és el que millor descriu un fenomen que dona grans marges d'acció a països com Turquia, l'Índia, els Emirats Àrabs Units, l'Iran, Israel o el mateix Marroc, com ho han pogut comprovar tant Espanya com la Unió Europea, i que converteix l'atractiu econòmic i geopolític dels territoris d'Àfrica i de l'Amèrica Llatina més negligits pels Estats Units i per Europa en la geografia d'una expansiva acció política i econòmica de Rússia i de la Xina. La represa de relacions diplomàtiques entre Riad i Teheran, sota els auspicis directes de la diplomàcia xinesa, és la darrera i més perfecta exhibició d'aquest canvi, amb la qual el règim de Xi Jinping ha tancat una operació de projecció global que contrasta amb el fracàs de Washington a la regió. A diferència dels països que conformen el que Putin anomena l'Occident col·lectiu, els projectes econòmics i fins i tot geopolítics xinesos i russos són d'una indiferència absoluta a la naturalesa dels règims amb els quals tracta, i fins i tot hi ha una especial afinitat amb els menys respectuosos amb els drets humans, aliens a la democràcia representativa i propensos a l'autoritarisme. Aquesta nova diplomàcia és merament transaccional, sense els alliçonaments ni els paternalismes que solen practicar molts governants occidentals, no prou conscients de l'erosió en el seu prestigi que encara resulta del llegat colonialista, viu en la memòria dels antics colonitzats, ni dels desperfectes produïts pels darrers vint anys d'ordre unipolar, quan els Estats Units van convertir-se en exemple negatiu amb la guerra global contra el terror després de l'11-S i, sobretot, les seves intervencions a l'Afganistan, l'Iraq, el Iemen, Líbia i Síria. El centre de l'escaquer on es juga aquesta gran partida geopolítica és ara a Ucraïna, però els moviments afecten tot el taulell i fins i tot la regla de joc. Des de la Unió Europea i les principals institucions internacionals és clara la posició, encara que sovint l'experiència la faci poc creïble: cal tornar a un ordre regit pel dret i pel multilateralisme, on es facin respectar els tractats i les convencions internacionals. La Xina vol preservar i seguir obtenint rendiments de la globalització econòmica i tecnològica, de la qual n'ha tret el seu actual impuls, sense que ningú interfereixi en el seu govern dictatorial, en el seu projecte annexionista amb Taiwan, ni en les potencialitats inquietants del control autoritari que permetrà la seva posició d'avantguarda en Intel·ligència Artificial, reconeixement facial i control biotecnològic dels individus. Els Estats Units volen evitar-ho, estimulats pel temor al lideratge mundial xinès, sobretot el tecnològic, que avui dia és també militar. No deixa de ser inquietant que el temor a la Xina sigui l'únic sentiment que uneix els nord-americans, tant si són republicans com si són demòcrates. Els europeus mentrestant somnien amb l'autonomia estratègica que els permetria mantenir un improbable equilibri entre la Xina i els Estats Units.

Bilahari Kausikan Navigating the New Age of Great-Power Competition

Bilahari Kausikan reflexiona sobre la rivalitat entre les grans potències al segle XXI i assenyala que els analistes esperen un futur amb molts fronts oberts i països agrupats en blocs hostils, competitius i geopolítics que mantindran viu el joc de suma zero clàssic. Aquesta visió tan pessimista està fonamentada en la idea que tot i que els estats també experimenten períodes d'elevada cooperació, la competició sovint acaba transformant-se en conflicte. No obstant això, al llarg de la història, els països han aconseguit prosperar arran de la competència entre les grans potencies i no hi ha ara cap raó per creure que això no

serà possible. En primer lloc, afirma que la guerra a Ucraïna crida l'atenció perquè és la primera guerra a Europa des de les guerres balcàniques dels anys noranta. Si bé el suport dels països del sud global podria erosionar l'intent d'aïllar Rússia, la realitat demostra que el conflicte no és prioritari per Washington. No és una amenaça directa i intervenir-hi directanebt podria suposar una perillosa escalada nuclear. En segon lloc, la qüestió primordial per la política americana és el ràpid creixement econòmic i la competitivitat de la Xina. L'autor no coincideix amb l'opinió general que la rivalitat existent entre ambdós països es caracteritzi com una nova guerra freda perquè a diferència d'aquesta, els Estats Units i la Xina coexisteixen en un únic sistema. Kausikan recorda que la competició al si d'un sistema únic no tracta de destruir o substituir al rival, sinó que la idea és fer servir la independència per fomentar la competitivitat, mitigant les vulnerabilitats pròpies i aprofitant la dels altres. És cert que la possibilitat de guerra entre les dues grans potències continua present, però és menys probable pels elevats costos del conflicte i la dissuasió nuclear. L'autor també argumenta que és inadequat parlar de la guerra a Ucraïna i de la rivalitat entre Washington i Beijing com una lluita entre la democràcia i l'autoritarisme.

Instituto Español de Estudios Estratégicos Panorama estratégico 2023

L'informe de prospectiva que acaba de publicar el *think tank* del ministeri de defensa espanyol, Instituto Español de Estudios Estratégicos, identifica deu riscos globals destacats per al 2023. En primer lloc, una policrisi generada per la guerra a Ucraïna, que pot degenerar en fatiga i posar en perill suports vitals a mesura que Putin intensifiqui la seva estratègia d'atrició (probabilitat mitjana-alta). Segon, una creixent inseguretat alimentària, encara que acabi la guerra i continuïn els enviaments de cereals. Des del 2019 el nombre d'habitants del planeta en situació d'inseguretat alimentària severa, ha passat de 139 milions a 345 milions (probabilitat alta). Tercer, tensions i confrontació amb l'Iran, que està accelerant la producció d'urani enriquit (ja ha arribat al 60% i en els propers mesos pot arribar al 90% per produir les primeres bombes nuclears en dos anys o menys). El seu suport a Rússia, el nou govern d'extrema dreta a Israel i una Cambra de Representants nord-americana amb majoria republicana podrien augmentar la pressió per bombardejar o sabotejar la planta d'enriquiment iraniana i les instal·lacions de drons i míssils (probabilitat alta). Quart, l'agreujament de les crisis de deute al món en desenvolupament. El Programa de Desenvolupament de l'ONU ha advertit que 54 països d'ingressos baixos i/o mitjans té greus problemes de deute, i representen el 18% de la població global, més de la meitat dels habitants del planeta en extrema pobresa i el 28% dels cinquanta països del món més vulnerables al canvi climàtic. La seva situació, agreujada per la pandèmia i la guerra a Ucraïna, complica el compliment dels objectius de desenvolupament de l'ONU de cara a 2030 (probabilitat mitjana-alta). Cinquè, un deute global sense control, tant el privat com el públic (uns 300 bilions de dòlars a finals de 2022), molt més elevat que en la crisi financera del 2007-08. A més, ara les condicions financeres dels principals països de l'OCDE són pitjors, la cooperació internacional s'ha degradat i el G-20, decisiu en la resposta a la crisi de fa 15 anys, té més dificultats per respondre amb eficàcia (probabilitat mitjana). Sisè, el deteriorament de la cooperació global. Els riscos globals —des del canvi climàtic al deute, passant per les deixalles a l'espai exterior i la creixent competició entre les grans

potències— coincideixen amb un deteriorament accelerat dels mecanismes de cooperació i una ruptura gradual del sistema multilateral (probabilitat alta). Setè, un sistema polític internacional fragmentat i tecnopolaritzat. Si les grans potències s'entesten, com estan fent els EUA, a buscar l'autosuficiència a semiconductors, es necessitaran inversions d'un bilió de dòlars i els xips costaran entre un 35% i un 65% més. A llarg termini, el desacoblament de l'economia mundial en dos blocs, un xinès i un altre occidental pot reduir el PIB global almenys en un 5 % (probabilitat mitjana-alta). Vuitè, l'empitjorament del canvi climàtic. La COP27 va acabar amb més frustració que una altra cosa, en bona mesura per l'oposició dels productors de petroli a la desaparició dels combustibles fòssils, i la major part dels científics considera que el món superarà aviat el límit d'1,5 graus sobre els nivells preindustrials. Novè, un augment de la tensió entre la Xina i els EUA: tot i que es considera molt baixa la probabilitat que la Xina busqui la unificació per la força amb Taiwan el 2023 o a curt termini, la nova *Taiwan Policy Act* reactivarà les demostracions de força i la diabolització mútua (probabilitat mitjana-alta). Finalment, el deteriorament de la situació a la península de Corea. La multiplicació de proves de míssils balístics continuarà i, segurament, coincidirà amb una setena prova nuclear el 2023. No s'ha produït encara, segurament, gràcies a la Xina, que no desitja una altra topada amb els EUA al Consell de Seguretat de l'ONU (probabilitat mitjana-alta).

The Economist Why the China-US contest is entering a new and more dangerous phase

Des de les pàgines de *The Economist*, es posa de manifest que la relació entre les dues grans potències revela més hostilitat que mai. Alts funcionaris del Partit Comunista denuncien el que perceben com un assetjament constant per part dels Estats Units, mentre els diplomàtics occidentals consideren que és mera paranoia en un context de tensió on cada bàndol segueix la pròpia lògica. Els Estats Units han adoptat una política de contenció, tot i que rebutja utilitzar aquest terme. Veu una Xina autoritària que ha passat d'un govern de partit únic al govern d'un home únic. El president Xi Jinping romandrà probablement al poder durant anys i es mostra hostil a un Occident que considera en declivi. Davant d'aquesta situació, els Estats Units han accelerat la contenció militar, posant al dia antigues aliances i creant-ne de noves (com el pacte AUKUS). En l'àmbit del comerç i la tecnologia, els Estats Units han impulsat un embargament cada cop estricte sobre semiconductors i altres productes amb l'objectiu de frenar la innovació xinesa perquè Occident pugui mantenir la supremacia tecnològica. Per la seva banda, els dirigents xinesos consideren que es tracta d'un pla per paralitzar la Xina, privant de tecnologies vitals un país el PIB per càpita del qual és un 83% inferior al dels Estats Units. L'article adverteix que davant de dues visions del món tan oposades, és ingenu pensar que amb una dosi més gran de diplomàcia n'hi haurà prou per garantir la pau. Res no fa pensar que les hostilitats remetin. *The Economist* considera que davant la previsible escalada de les tensions, els Estats Units i els seus aliats haurien d'adherir a tres principis. El primer és limitar el desacoblament econòmic, que, segons l'FMI, podria costar entre un assumible 0,2% del PIB mundial i un alarmant 7%. El comerç en sectors no sensibles també ajuda a mantenir un contacte rutinari entre milers d'empreses, reduint així la bretxa geopolítica. Els embargaments s'han de reservar a sectors o àmbits sensibles en què la Xina exerceix un

control absolut perquè és un proveïdor monopolístic tot i que només representen una petita fracció del comerç sino-nord-americà. El segon principi és reduir les possibilitats de guerra. Ambdós bàndols estan atrapats en un dilema de seguretat en què el que és racional consisteix a reforçar la pròpia posició, encara que el resultat sigui que l'altra part se senti amenaçada. En aquest sentit, cercar el domini militar al voltant de punts conflictius (especialment Taiwan) podria provocar accidents o enfrontaments susceptibles de descontrolar-se. Els Estats Units han d'intentar dissuadir un atac xinès a Taiwan sense provocar-ho. Això requerirà moderació per part d'una generació de polítics a Washington i Beijing que, a diferència dels dirigents nord-americans i soviètics dels anys cinquanta, no tenen experiència personal d'una guerra mundial. Finalment, cal que els Estats Units i els seus aliats evitin recórrer a tàctiques que els equiparin al seu oponent autocràtic. En aquesta rivalitat, les societats i les economies liberals tenen grans avantatges: tenen més probabilitats de crear innovació i riquesa i inspirar legitimitat dins i fora de les seves fronteres. Si els Estats Units mantenen els seus valors d'obertura, igualtat de tracte per a tots i l'estat de dret, resultarà més fàcil mantenir la lleialtat dels seus aliats. Els Estats Units han de deixar clar que el conflicte és només amb el govern de la Xina i l'amenaça que suposa per a la pau i els drets humans. La pugna més determinant del segle XXI no és només una qüestió d'armes i microprocessadors, sinó també una lluita pels valors.

Guillermo Abril La India: la nación más poblada pugna por un sitio en el mundo

A l'ombra de la pugna entre els Estats Units i la Xina hi ha un tercer actor global en espera del seu moment: l'Índia, que acaba de convertir-se en el país més poblat del món, en arribar als 1.425.775.850 habitants. Alguns consideren que amb això comença un nou relat del segle XXI, amb una potència en auge, de pes econòmic creixent i a la recerca del seu lloc al món. Segons l'autor el context internacional sembla propici: Nova Delhi ofereix una mena de tercera via en un món convuls i encaminat cap a una nova Guerra Freda. El país acapara, a més, diversos focus, ja que entre d'altres coses, exerceix aquest 2023 com a president de torn del G-20 i l'any passat el seu PIB va superar el del Regne Unit, convertint-se en la cinquena economia mundial. D'altra banda, juntament amb la Xina, l'Índia serà aquest any la locomotora del planeta, ja que ambdós països aportaran el 50% del creixement mundial. Empreses com ara Apple han començat a traslladar part de la seva producció al país i el *State Bank of India* calcula que el país es convertirà en la tercera economia del planeta el 2029. Paral·lelament, la porta que se li ha obert a l'Índia no és només econòmica sinó geopolítica i el país intenta posicionar-se com a pont entre potències. Nova Delhi manté una històrica aliança amb Rússia, forma part de l'Organització de Cooperació de Xangai, juntament amb Rússia, la Xina i el Pakistan, però alhora ha estret llaços amb Occident per mitjà del fòrum de seguretat Quad, en el que participen els Estats Units, Austràlia i el Japó. Per a Washington, l'Índia s'ha tornat una peça cada cop més important per contrarestar el poder creixent de la Xina a la regió on molts dels seus interessos estan en joc. Això no obstant, un dels greus problemes als quals s'enfronta el país és el gir il·liberal emprès des de l'arribada al poder de Modi el 2014. Al capdavant del partit *Bharatiya Janata*, de tall nacionalista hindú, els seus crítics denuncien la creixent deriva intolerant cap a altres religions i minories, i una excessiva concentració de poder. En

el seu darrer informe sobre l'estat de la democràcia al món l'organització sueca V-Dem qualifica l'Índia com una autocràcia electoral i com un dels estats on la qualitat de la democràcia més ha minvat en la darrera dècada. Per la seva banda, l'informe de Reporters Sense Fronteres situa el país al lloc 150 pel que fa a la llibertat de premsa, entre Turquia i el Sudan. Un altre repte és el dels efectes perversos del creixement demogràfic. La *Population Foundation of India* adverteix que durant molt de temps, demògrafs i economistes han assumit que pel fet de tenir una enorme població jove el país podria gaudir d'un avantatge demogràfic. Però ara està creixent la sensació que l'anomenat dividend demogràfic no és un fenomen automàtic i que cal invertir en els joves, en la seva educació i salut, en el desenvolupament de les seves capacitats per tal d'incrementar-ne la qualificació i forjar aliances amb altres països que necessitin mà d'obra qualificada, com ja s'ha fet amb el Japó. En aquest sentit, l'Índia té bona reputació ja que té treballadors en sectors capdavanters repartits pel món i diversos consellers delegats de grans empreses (Microsoft, Google, IBM i fins fa poc a Twitter i Mastercard) són d'origen indi.

Mohamed Zeeshan Is a New Russia-China-India Bloc Forming in the East?

Des de l'inici de la guerra d'Ucraïna, Rússia s'ha mantingut en peu gràcies als seus vincles comercials amb l'Índia i la Xina. L'autor considera que ambdós països han estat decisius per la construcció d'una economia paral·lela russa que ha permès a Rússia mitigar l'impacte de les sancions occidental. De fet, els estudis mostren que el comerç amb la Xina s'ha multiplicar per 80 des de l'inici del conflicte. Si bé el Kremlin ja compta amb un pla amb la Xina, eventualment també haurà d'incloure l'índia. No estaríem gaire lluny de veure aquesta realitat materialitzar-se, especialment si tenim en compte que les compres accelerades de petroli han multiplicat les importacions índies des de Rússia en un 400% durant l'últim any. Així doncs, Rússia s'ha convertit en el quart soci comercial més gran de l'índia. També s'està parlant de la possibilitat de veure en un futur una moneda digital comuna liderada per l'Índia, la Xina i Rússia juntament amb l'aliança dels tres països en termes de política exterior. Aquesta imatge general sembla molt optimista, però el problema és que l'Índia encara no confia plenament en la Xina degut als enfrontaments que mantenen a la frontera comuna, especialment al Caixmir i a les polítiques proteccionistes que Modi ha anat aplicar, com ara mesures energètiques i la lluita contra l'evasió fiscal per part d'empreses xineses. En darrer terme, Zeeshan adverteix que s'estan posant les bases d'allò que en un futur podria donar fruit a la creació d'un nou bloc que amenaçaria, un cop més, amb alterar la balança de poder en el sistema de governança internacional.

Charlotte Kilpatrick The unexpected folly of prosecuting Trump

Com a prèvia al cas Trump, l'autora repassa els diferents escàndols que han afectat els presidents dels EUA: Bill Clinton i la seva aventura amb Monica Lewinsky, els afers extramatrimonials de John F. Kennedy o Franklin Roosevelt o el president de la Cambra de Representants Newt Gingrich. Ara Donald Trump s'ha convertit en el primer expresident de la història dels Estats Units a ser acusat per càrrecs penals i el fiscal del districte de

Manhattan, Alvin Bragg, ha presentat càrrecs per violació de les lleis federals de finançament de campanyes. A això s'afegeix una gestió política que ha comportat una forta erosió de la democràcia i un creixement dels comportaments i actes racistes. Tot això, però, no ha impedit que Trump i els seus seguidors afirmin que l'acusació no és més que una caça de bruixes política. L'autor destaca que el risc que representa la presentació de càrrecs penals contra Trump és que si aquest no és condemnat, això podria deslegitimar les altres greus investigacions que inclouen denúncies de manipulació dels resultats electorals a Geòrgia i robatori de documents secrets. Si mai Trump sortís il·lès d'aquest judicis podria fer que ja res no el pogués aturar de cara a les eleccions de 2024. Viure en democràcia vol dir que tothom, inclosos els presidents i els expresidents, han de ser responsables dels seus actes. Però no tots els delictes són iguals, i establir la diferència entre els que són realment lesius i els insignificants és una prova de sentit comú. Kilpattrick conclou que pel bé de la democràcia nord-americana, cal esperar que l'acusació de Bragg sigui prou sòlida i que tingui prou proves per condemnar Trump. En cas contrari, serà molt més fàcil per als republicans convèncer els nord-americans que Trump ha estat víctima d'una caça de bruixes.

Eyal Mayroz As tensions escalate in the Middle East, can all-out war be averted?

Eyal Mayroz considera que les noves onades de violència que han esclatat a l'Orient Mitjà formen part de l'estratègia de dissuasió que persegueixen ambdós bàndols del conflicte. En els últims dies, la policia israeliana ha atacat el complex de la mesquita Al-Aqsa a Jerusalem i la resposta ha estat el llançament de míssils des del sud del Líban. En conseqüència, Israel ha culpabilitzat al grup militant palestí Hamàs i ha conduït un seguit d'atacs aeris contra les milícies palestines al Líban i la Franja de Gaza. Mayroz explica que les arrels del conflicte es troben en l'ocupació israeliana dels territoris palestins i en els atacs terroristes procedents de Palestina, ambdós factors reforçats pel fet religiós. A parer seu, el conjunt d'hostilitats que s'estan produint en l'actualitat no són més que provocacions perquè no hi ha una solució militar a la tradicional guerra existent entre Israel i Palestina. El que ambdós bàndols pretenen és incrementar al màxim la quantitat d'atacs que llancen sense però excedir els costos assumibles que se'n poden derivar. L'estratègia més factible que Israel podria desenvolupar seria intentar reduir el nombre d'amenaces i aïllar als actors amb respostes militars a Gaza. No obstant això, Mayroz aporta un seguit d'exemples que mostren com fins ara, els dos bàndols han intentat evitar l'escalada. Israel ha estat apuntant a objectius palestins de baix nivell mentre que Hamàs ha limitat el llançament de coets a les ciutats jueves del sud d'Israel i no a les més significants. Tot i això, encara falta per veure quina serà la resposta futura del nou govern israelià amb l'increment de la violència i el malestar al seu territori. Tenint en compte la situació a l'Orient Mitjà, Mayroz fa una crida a la col·laboració de la comunitat internacional per tal de preservar la dissuasió a través d'un diàleg més obert i de la prevenció de les provocacions.

Jon Hoffman The Arab Autocrat’s New Religious Playbook

Les polítiques governamentals que promouen iniciatives interconfessionals presentades com un mecanisme per avançar en la pau, la tolerància i la moderació són cada cop més habituals a tot l’Orient Mitjà i països com Egipte, Jordània, Marroc, Aràbia Saudita i els Emirats Àrabs Units han posat en marxa diverses iniciatives centrades en el diàleg interreligiós, la lluita contra les pràctiques i interpretacions religioses extremistes i la promoció de l’anomenat «islam moderat». Tanmateix, Hoffman afirma que tot i projectar cara enfora una imatge de tolerància i moderació, molts d’aquests governs utilitzen simultàniament la religió per reforçar el seu domini autoritari, legitimar la repressió, limitar les llibertats dels seus ciutadans i justificar polítiques agressives a l’estranger. Per exemple, els Emirats Àrabs Units no només són ferotgement repressius a casa, sinó que també són un dels estats més intervencionistes de l’Orient Mitjà, responsables de polítiques que han perllongat les guerres civils de la regió, han generat crisis humanitàries, han esclafat les aspiracions democràtiques i han alimentat els greuges que condueixen a incrementar les tensions entre comunitats. L’auto també considera que els projectes patrocinats per l’anomenat islam moderat són un clar exemple de missatges religiosos impulsats políticament on destaquen dos elements clau. El primer és la promoció d’una conceptualització políticament quietista i estatista de l’islam que subratlla l’obediència absoluta a l’autoritat establerta. Els governs presenten l’obediència a l’estat com una obligació religiosa. Aquests governs adopten una interpretació de l’islam subordinada a l’estat, incapaç de desafiar la legitimitat o les polítiques del règim, alhora que deslegitimitzen fonts alternatives d’autoritat religiosa o política. Utilitzen com a estratègia la representació de totes les formes d’islamisme, ja siguin de corrent principal o més radical, i totes les formes d’oposició política com a manifestacions d’extremisme i radicalisme per tal d’eliminar totes les veus religioses i polítiques independents o dissidents. En segon lloc, en els seus esforços per presentar-se com a moderats, aquests règims també han adoptat l’ús estratègic de la tolerància interreligiosa. En particular, l’obertura d’aquests estats a diverses comunitats, organitzacions i figures cristianes i jueves ha demostrat ser especialment eficaç. En emmarcar les seves accions en línia amb les iniciatives occidentals dissenyades per protegir la llibertat religiosa i fomentar les relacions interreligioses. Això els ha permès projectar una imatge de tolerància alhora que s’han guanyat el favor d’actors influents en determinats països clau. El compromís amb altres comunitats religioses i líders a l’estranger no només fa avançar la imatge d’aquests governs com a actors tolerants i progressistes, sinó que també ofereix una oportunitat perquè aquests estats es projectin internacionalment com els únics representants legítims de la comunitat musulmana global. La projecció d’aquesta imatge està dissenyada per presentar aquests actors com a forces estabilitzadores a tot l’Orient Mitjà malgrat les seves polítiques repressives a casa i polítiques exteriors agressives que contribueixen a la inestabilitat regional. En definitiva, Hoffman conclou que les iniciatives interreligioses i la promoció de la moderació i la tolerància religioses no són en si mateixes problemàtiques i s’han de fomentar. El problema és que els règims autocràtics estan utilitzant el projecte de l’islam moderat patrocinat des dels governs com un mecanisme per blanquejar les seves polítiques internes i exteriors repressives i agressives alhora que projecten una imatge falsa als seus protectors occidentals. Les iniciatives perseguides per aquests règims són inherentment

polítiques, dissenyades per donar suport als objectius nacionals i geopolítics d'aquests governs autocràtics en comptes de contrarestar interpretacions o pràctiques religioses específiques.

Anjam Sundaram He's a Brutal Dictator, and One of the West's Best Friends

Paul Kagame és el president de Ruanda des del 2000 i un dels majors aliats del bloc occidental. No hi ha adversari que li pugui fer la competència, ja que els membres de l'oposició han estat empresonats o assassinats. Així doncs, es podria dir que el país es troba submergit en una tirania controlada per un líder que ha ampliat els límits del mandat constitucional i ha posat fi a la dissidència. La seva amistat amb Occident ha quedat recentment consolidada a través de l'acord signat amb el govern britànic per acollir els sol·licitants d'asil deportats de Gran Bretanya. L'autor descriu Kagame com un nou tipus de governant postcolonial que fa servir la identitat nacional i el ressentiment per crims i atrocitats passades per tal de consolidar el seu poder i mostrar-se com el protector de la població i de totes aquelles persones que fugen de la dictadura. Sundaram considera que aquest tipus de discurs funciona perquè els governants occidentals sovint no volen enfrontar-se als elevats costos que suposarien les reparacions per compensar les atrocitats comeses durant el període colonial. Des de la seva arribada al poder, la tàctica que segueix Kagame és la de refutar a qualsevol líder occidental que intenti difondre un discurs basat en la necessitat que les nacions en vies de desenvolupament s'adhereixin als principis democràtics, drets humans i l'estat de dret.

Andrei Kolesnikov Putin's Second Front

Des que el govern rus va anunciar la mobilització parcial entre setembre i octubre de 2022, ja no és possible per als ciutadans russos mantenir-se al marge de la guerra. Cada cop més, els russos que depenen econòmicament de l'estat descobreixen que han de ser putinistes actius, o, si més no, aparentar-ho. Conformar-se al règim i mostrar suport a la guerra s'han convertit ara gairebé en essencials per ser un bon ciutadà. Encara és possible evitar mostrar fidelitat a l'autòcrata, i Rússia encara no és un sistema completament totalitari, però una part important de la societat —els mestres, per exemple— es veuen obligats a participar en actes públics de suport, com les classes de patriotisme que ara són obligatòries a les escoles els dilluns. Per a Putin, la creació d'aquesta nova Rússia obedient és d'alguna manera tan important com el que passa a Ucraïna. Gairebé des de l'inici de la invasió, el Kremlin ha estat lluitant una segona guerra en el front intern, i és poc probable que aquesta guerra acabi encara que el conflicte a Ucraïna s'estanqui. La societat civil russa continuarà enfrontant-se a la repressió sistemàtica. El règim entén que, creant una atmosfera d'odi i desconfiança, pot fer que part de la pròpia societat sigui més intolerant amb els que s'oposen a Putin i a la guerra. Fins ara, la societat russa estava definida per un model de nosaltres contra ells. Els "nosaltres" eren els russos corrents, mentre que «ells» es referia als de dalt, al Kremlin, als que viuen en palaus i passen les vacances en iots privats. Arran de la guerra, però, aquest model vertical s'ha transformat en un de diferent,

molt més horitzontal. Ara, «nosaltres» significa tots els russos, inclosos Putin i el seu entorn mentre «ells» es refereix a les potències hostils -Europa, l'OTAN i els Estats Units- que estan intentant arrencar una part del territori històric de Rússia. Segons aquest model, totes les diferències prèvies entre el poble i el règim s'han esborrat. Això s'ha vist reforçat pel nou relat històric que Putin on s'utilitza una versió mitificada de la història nacional per justificar l'hostilitat tant a Occident com als enemics interiors. El Kremlin evoca un panteó d'autèntics defensors de la pàtria, en el qual Alexandre Nevski, Ivan el Terrible i Stalin s'asseuen al costat del príncep Vladimir, Pere el Gran i Vladimir Putin. En darrer terme, ara per ara és molt difícil determinar com seria la victòria o la derrota per a Putin i els seus partidaris actius o passius. Fins i tot en el cas de negociar-se un alto el foc, sembla probable que el conflicte estigui condemnat a períodes d'estancament. I passi el que passi a Ucraïna, el règim de Putin continuarà reprimint qualsevol que pensi diferent o que oposi resistència, o fins i tot es negui a donar-li suport públicament. Aquestes polítiques continuaran independentment de si Rússia està lluitant activament en la guerra contra Ucraïna i Occident o si es troba en una fase latent de conflicte. I és possible que trobin el suport del públic adoctrinat per dues dècades de propaganda.

Chelsea Ngoc Minh Nguyen The problems with Ukraine's wartime diplomacy in the Global South

Amb motiu del primer aniversari de la invasió d'Ucraïna, el president Volodymyr Zelenskyi va declarar Rússia com «la major força antieuropea del món modern» en un discurs al Parlament Europeu. Per «europeu», Zelenskyi es referia a la «forma de vida» del continent, que, al seu entendre, està «amarada de normes, valors, igualtat i equitat». Europa, va afegir, és «un lloc on Ucraïna se sent a casa». L'autora afirma que aquest és un clar exemple de com Ucraïna ha basat la seva relació amb la civilització occidental en la seva diplomàcia en temps de guerra. Altres exemples inclouen la retòrica popular sobre que Rússia esdevé «més asiàtica» com a resultat de la seva guerra il·legal a Ucraïna, o que la lluita d'Ucraïna per la supervivència nacional equival a «estendre les fronteres d'Europa cap a l'est». Però en un moment en què les lluites pels valors de la democràcia, la igualtat i l'equitat es desenvolupen no només a Ucraïna, sinó a altres llocs del món, des de Myanmar fins a Palestina, l'autora considera que aquest èmfasi en el valor suposadament superior de la civilització occidental o europea és limitador. Al seu entendre, aquesta presentació de la lluita d'Ucraïna se situa en un marc que margina lluites similars a molts països del Sud Global. Centra l'atenció pública en la perspectiva d'un nou futur europeu exclusiu, en lloc d'un de més coherent i universalment compartit, igualitari i humà. Si Ucraïna vol fer una difusió exitosa als estats de fora d'Europa, ha de reconèixer la similitud de les lluites arreu del món pels mateixos valors de democràcia, igualtat i equitat. La solució a llarg termini també s'ha de convertir en una solució transformadora per a l'autoritarisme de Rússia, i per consegüent un enfocament diplomàtic civilitzador i excloent és contraproduent. Per a molts països del Sud global, la preocupació no és només preservar els llaços objectivament necessaris amb Rússia, sinó també, més fonamentalment, l'autoidentificació i els valors d'Ucraïna en relació amb ells. La diplomàcia, en temps de guerra i pau, no consisteix només en maximitzar els interessos nacionals del propi país: també es tracta de transmetre al món quins valors agradaria que el món entengués i, preferiblement, que comparteixi, en

solidaritat mútua, respecte i admiració.

Catalunya, España, Europa

Pascal Lamy L'Union européenne est-elle toujours pertinente?

Des de fa més de setanta anys, Europa ha conegut temps difícils, però mai havia estat confrontada a una situació que faci pensar que la construcció europea potser no tenia sentit. L'antic director de l'OMC Pascal Lamy analitza el moment actual i reflexiona sobre el futur d'una Unió que corre el risc de dissoldre's en un món marcat per la fragmentació i la guerra dels capitalismes polítics. Pel que fa a la guerra a Ucraïna, malgrat els seus esforços, no és la Unió Europea qui decidirà el destí del conflicte, sinó la realitat militar sobre el terreny. Per tant, l'organització més rellevant no és la Unió Europea, és l'OTAN. La Unió es limita al que sap fer: la geoeconomia de les sancions i el pressupost d'armes. Per tant la UE queda relegada a un paper menor. Qui s'asseurà al voltant de la taula d'una hipotètica Conferència de Pau? No serà Ursula von der Leyen, Charles Michel o Josep Borrell, almenys no al principi. Lamy afirma que res del que passa sobre el terreny, fins i tot en la seva dimensió purament militar i tàctica, es pot analitzar sense entendre la rivalitat entre la Xina i els Estats Units que estructura el món. A nivell estratègic, contràriament al que es podria pensar, la dissuasió nuclear autoritza i limita la guerra convencional. Per tant, un exèrcit convencional europeu integrat té sentit i el paraigua nuclear nord-americà ja no és l'alfa i l'omega de la defensa europea. D'altra banda, argumenta que el node geopolític i geoeconòmic més important per a Europa és Àfrica. Si Àfrica guanya el desafiament entre demografia i economia, la UE en sortirà guanyadora. Però la nostra relació d'Europa amb Àfrica és molt complicada: dins de la Unió, els antics colonitzadors ho entenen però porten el pes del passat, els altres sovint hi són insensibles. Al mateix temps, també cal reconèixer que, per part dels interlocutors africans, les coses no són senzilles, encara que només sigui per les estructures de govern inevitablement complexes per reunir 54 països en diferents formats. Però cal entendre millor la visió africana del món que ve i reconèixer una asimetria que encara està massa oculta: Àfrica pot triar les seves associacions estratègiques, Europa no. Necessitem Àfrica més que al revés. Finalment, pel que fa al paper de la Unió en la nova guerra freda, Lamy considera que ambdós bàndols la necessitin consolidant el seu lideratge verd, i crear les condicions per poder celebrar acords de geometria variable sobre determinades matèries o àmbits determinats: medi ambient, comerç, inversions en ciències, cultura. I com més col·laboracions reeixides es tinguin amb el Sud, més influència tindrà la UE.

Nathalie Tocci EU needs to be more vocal about repression and violence to its south

Des de la invasió d'Ucraïna, la Unió Europea ha aprovat sancions sense precedents, ha reactivat l'ampliació, ha ofert protecció als refugiats, ha aprovat milers de milions d'ajuda financera i militar, i els seus esforços diplomàtics han enfortit els llaços transatlàntics. Nathalie Tocci assenyala però que això no vol dir que altres llocs i conflictes no mereixin la

mateixa atenció, ja que per exemple una barreja potencialment explosiva s'està preparant a les fronteres meridionals del continent. Des que existeix la UE, el nord d'Àfrica i l'Orient Mitjà mai no han estat realment llocs de pau, prosperitat i democràcia. La guerra, l'autoritarisme, els abusos dels drets humans, el terrorisme i la injustícia socioeconòmica han estat la norma durant dècades. No obstant això, l'autora considera que cal esperar la vinguda de temps encara més turbulents. Des de les anomenades primaveres àrab, l'autoritarisme i la repressió s'han incrementat, i les guerres civils, encara que menys actives, han donat pas no a la reconciliació sinó a la violència estructural, mentre que el risc de proliferació nuclear, tenint en compte l'estancament de l'acord nuclear amb l'Iran, mai no ha estat més gran. Excepte l'alto el foc al Iemen i l'acord entre l'Aràbia Saudita i l'Iran de fa poques setmanes, la regió ha anat de mal en pitjor. En aquest context, l'acció europea es veu paralitzada per una vella divisió, ja que els països de l'est i el nord d'Europa se centren exclusivament en Ucraïna i les seves ramificacions, mentre que els països meridionals miren cap al sud, però de manera equivocada. Itàlia, per exemple, vol desplaçar el focus europeu cap a Tunísia, però ho fa argumentant que Brussel·les i l'FMI haurien de deixar de banda els requisits de reforma i canalitzar-hi els fons. El motiu és clar: atès el paper cada cop més estratègic que juga el gasoducte transmediterrani que transporta gas algerià a Itàlia a través de Tunísia, Roma té por que la caiguda del govern tunisià pugui obrir les portes a noves onades de migrants. I és una ironia que sigui precisament el govern de Saied qui hagi adoptat una variant nord-africana de la teoria del «gran reemplaçament», expulsant els migrants africans, enviant-los cap a Europa. La UE és qui realment té la capacitat de contribuir a la reforma i la reconciliació, especialment al nord d'Àfrica. Però, per fer-ho, ha de tenir una política més agosarada i ferma sobre la creixent repressió i la violència, invertint en comunicació per contrarestar la desinformació, així com, aquest és l'aspecte més complicat, reunir la capacitat i el coratge per proporcionar una presència de seguretat significativa a la regió.

Allan Little The gradualists are winning the argument over Scottish independence

L'autor considera que les divisions al si de l'SNP i del moviment independentista en general ara són ineludibles. Nicola Sturgeon va mantenir unida una gran coalició gràcies a la seva forta personalitat i pels valors que va articular i de vegades fins i tot encarnava. Va saber portar antics votants laboristes de classe treballadora cap a una coalició arc de Sant Martí de joves progressistes, amb la comunitat LGBT al cor, juntament amb els votants de classe mitjana del *Remain*, en un país on el 62% havia votat per quedar-se a la UE. Però ara aquesta unitat ha desaparegut i Little assenyala que cal repensar moltes coses. Primer, per què, malgrat el Brexit, malgrat la creixent impopularitat de Boris Johnson a Escòcia, el lideratge de Nicola Sturgeon no va ser capaç d'incrementar el suport a la independència que sempre s'ha mantingut al voltant del 45%. Segon: el fulll de ruta. Durant el mandat de Sturgeon, el camí cap a la independència era clar: assegurar un segon referèndum guanyant de manera aclaparadora unes eleccions que finalment obligarien Westminster a cedir. L'SNP va guanyar eleccions rere eleccions, però Westminster no es va deixar impressionar. I tampoc no hi ha hagut cap esclat d'indignació pública arran de la sentència del Tribunal Suprem del Regne Unit segons la qual el Parlament escocès no té autoritat

legal per convocar un referèndum sense el permís de Westminster. Així doncs, aquest full de ruta ha quedat obsolet. El mes passat, Ben MacPherson, un dels joves ministres del govern de Sturgeon, va instar el seu partit a adoptar un enfocament més gradual, afirmant que el govern escocès hauria de deixar de buscar un segon referèndum immediat i, en canvi, treballar de manera constructiva amb un possible nou govern laborista per reformar tot el Regne Unit. Això d'altra banda, coincideix amb el que l'antic Primer minsitre Gordon Brown ha estat proposant al líder laborista Keir Starmer. La transferència de més poders de Westminster a Holyrood permetria al govern escocès augmentar la capacitat de gestió a Escòcia, i repensar l'ús adequat dels referèndums a més llarg termini. Tot això suggereix que hi ha una acceptació creixent, sobretot entre els membres més joves de l'SNP, que la independència ja no està a tocar. I la demografia reforça l'argument gradualista, ja que els joves donen suport de manera aclaparador a la independència i només els més grans de 60 anys es decanten per mantenir-se a la Unió. Així doncs, els gradualistes consideren que la visió de la independència canviarà amb les generacions i que d'aquesta manera, el salt a la independència, quan arribi, no semblarà un canvi tan sobtat.

Diarmaid Ferriter Joy and division in Northern Ireland

El 10 d'abril de 1998 els governs irlandès i britànic van signar l'Acord de Divendres Sant mitjançant el qual es posava fi al conflicte d'Irlanda del Nord. David Trimble, el líder del Partit Unionista de l'Ulster, esperava que s'aconseguiria una administració raonable a Belfast, una cooperació transfronterera satisfactòria i l'eliminació de la reclamació territorial sobre tota Irlanda. En certa manera, la reclamació territorial es va solucionar amb el principi de consentiment, el reconeixement del dret del poble d'Irlanda del Nord a tenir la ciutadania britànica i irlandesa i estructures de compartició de poder. No obstant això, vint-i-cinc anys més tard, moltes de les esperances dipositades no s'han complert. Si bé és cert que la situació és notablement millor, no sembla que hagi de perdurar degut al Brexit, la pèrdua de la supremacia unionista i l'increment del poder del Sinn Féin (SF). Jeffrey Donaldson, el líder del Partit Democràtic Unionista (DUP) es nega a compartir el poder amb el SF perquè la frontera marítima irlandesa que s'ha establert a conseqüència del Brexit eclipsa la influència d'Irlanda del Nord al Regne Unit. Una altra àrea de controvèrsia té a veure amb les armes encara a mans dels grups paramilitars, el poder judicial i les enemistats entre comunitats. En aquest sentit, l''article destaca que l'any 2022, només el 7% dels alumnes assistien a escoles integrades enfront un 92% dels nens que anaven a escoles primàries privades o protestants. Així mateix, el Brexit ha fet molt mal perquè ha contribuït a agreujar la línia divisòria nord-sud i a malmetre les relacions anglo-irlandeses. Arribats a aquest punt, apareix la qüestió de la frontera amb Irlanda, la qual ara no és més que una frontera entre el Regne Unit i la UE. Tal com estan les coses ara per ara, sembla que els unionistes cada vegada estan perdent més poder i influencia davant del SF que aspira a obtenir un major pes polític a ambdues parts d'Irlanda.

Philippe Descamps & Ana Otašević Au Kosovo, deux nations dos à dos

La guerra a Ucraïna està pressionant els occidentals perquè defineixin un estatus menys precari per a Kosovo. L'acord assolit el 18 de març entre el seu primer ministre i el president de Sèrbia hauria de conduir a la normalització. Tot i que presentat com un «sobiranista d'esquerres» quan va ser elegit el 2021, el primer ministre kosovar, Albin Kurti, ha reactivat un conflicte ja molt arrelat. Diversos elements denoten el caràcter singular d'aquest país d'aproximadament 1,7 milions d'habitants. Vehicles, edificis i carrers estan adornats amb la bandera oficial inventada l'any 2008 amb els tons de la de la Unió Europea, però a tot arreu domina l'àguila negra amb dos caps sobre fons vermell: el símbol de la veïna Albània. Si més d'un centenar de països han reconegut Kosovo, no és el cas de les Nacions Unides, ni de grans països com la Xina i Rússia, ni de cinc membres de la Unió Europea (Espanya, Eslovàquia, Xipre, Grècia i Romania) o de molts països «no alineats». També destaca la presència de la Força de Manteniment de la Pau de Kosovo (KFOR), que avui consta de 3.700 soldats de vint-i-set països. Aquestes tropes es van desplegar arran de l'aprovació, el 10 de juny de 1999, de la resolució 1244 del Consell de Seguretat de les Nacions Unides, després de dos mesos de bombardeigs per part de l'OTAN amb l'objectiu de fer cedir el president Milošević, perquè renunciï a lluitar amb les armes contra la insurrecció independentista albanesa. La diferència entre el 1999 i l'actualitat és que no hi ha cap conflicte obert entre els pobles serbi i albanès. Però el poble serbi pateix violència institucional: obstacles per participar a les eleccions a Sèrbia, no reconeixement de matrícules sèrbies de Kosovo, assetjament administratiu pels documents d'identitat, expropiacions forçades, desplegament d'una unitat especial de policia que competeix amb les unitats locals. L'acord marc trobat el 18 de març a Ohrid (Macedònia del Nord) hauria de permetre la implementació concreta dels compromisos recíprocs assumits a Brussel·les l'any 2013, però que mai no han tingut efectes fins ara.

Ewald Enegelen La revuelta de los agricultores neerlandeses

El Moviment Camperol-Ciutadà (BoerBurgerBeweging, BBB) de dreta-populista, creat el 2019 per una petita empresa de comunicació, finançat pel poderós complex agroalimentari holandès i dirigit per un antic periodista de la indústria càrnica, ha augmentat considerablement el percentatge de vots a les eleccions provincials on ara és el partit més votat a les dotze províncies i s'espera que això també passi a les properes eleccions al Senat. Això donaria al BBB poder de veto tant a nivell nacional com local, la qual cosa podria paralitzar l'actual procés de transició ecològica ja de per si mateix vacil·lant. Davant d'aquesta perspectiva, un sector de l'opinió pública ha començat a denunciar els agricultors com a enemics del progrés mediambiental i a especular amb la possibilitat que potser cal restringir el vot de la gent gran, dels "poc instruïts" i dels habitants de les zones rurals per vèncer la seva resistència. Si d'una banda, el nombre de treballadors holandesos ocupats en activitats agrícoles ha passat del 40% durant la Primera Guerra Mundial a només 2% en l'actualitat, durant el mateix període els Països Baixos s'han convertit en el segon exportador mundial d'aliments després dels Estats Units. La seva indústria càrnica i el seu

sector lacti tenen un paper fonamental en les cadenes de subministrament mundials, la qual cosa fa que la seva empremta ecològica sigui insostenible. Això ha comportat la progressiva presa de consciència entre la classe política holandesa que complir els objectius climàtics significava reorientar l'economia nacional. Gairebé una cinquena part de l'electorat, aproximadament 1,4 milions de persones, va votar el BBB a les eleccions del mes de març, un nombre significativament més gran que els 180.000 agricultors que componen el seu electorat principal. Els jubilats, les persones amb formació professional i els treballadors precaris estan sobrerepresentats entre els simpatitzants del BBB i els principals guanys electorals s'han produït en zones periurbanes que s'han vist molt afectades per la caiguda de la inversió pública. Diversos factors històrics han contribuït a establir les bases del moviment camperol. En primer lloc, els Països Baixos van experimentar una transformació neoliberal extremadament ràpida des de principis de la dècada de 1980, que es va traduir en la privatització dels serveis públics, de les escoles bressol, la sanitat i l'educació superior, en un fort descens de la construcció d'habitatge social, en l'aparició de bancs i fons de pensions globalitzats i en la creació d'un dels mercats laborals més flexibles de la UE on un terç dels empleats té contractes precaris. Després, la crisi financera del 2008 va provocar un dels rescats bancaris més cars en termes per càpita, seguit de sis anys d'austeritat que van servir per redistribuir la riquesa dels pobres als rics. Els quatre confinaments imposats entre el 2020 i el 2022 van tenir el mateix efecte: els treballadors van perdre els seus llocs de treball, van veure caure els seus ingressos i van tenir un índexs de mortalitat més elevats. Finalment, la pujada dels preus al consum, provocada per la guerra a Ucraïna, ha sumit moltes llars holandeses en la pobresa energètica.

Democracia, diversidad y cultura

Owen Jones Politicians are right about the 'decline of the west' – but so wrong about the causes

Owen Jones pretén donar visibilitat al conjunt de factors que han provocat el declivi del món occidental. Si bé és cert que la decadència moral, el multiculturalisme i la reavaluació de la història europea han jugat un paper predominant, no són aquests els que ens han portat a la situació actual. Owen considera que el problema principal és l'hegemonia d'un sistema econòmic que en lloc d'apostar per la llibertat personal, ha incrementat la inseguretat col·lectiva, la qual cosa ha afectat el benestar emocional, físic i material de les persones. D'una banda, Occident està patint una disminució de l'esperança de vida. Això no té res a veure amb la guerra, ja que aquesta tendència ja existia abans que la COVID-19 arribés a les nostres vides. D'altra banda, els efectes sobre la salut mental cada vegada són més greus i preocupants. Al Regne Unit, per exemple, la taxa de suïcidis ha augmentat un 30% en les últimes dues dècades i la depressió s'ha convertit en una altra de les malalties més comunes entre la població, sobretot entre els adolescents. En termes econòmics, el creixement econòmic cada cop és més lent i costós, amb un impacte negatiu sobre el poder adquisitiu dels treballadors. Així doncs, l'economia i la salut estan indiscutiblement lligades. La desaparició de llocs de treball ha portat a milers de persones a la pobresa, incentivant l'addicció i impulsant el deteriorament de la salut mental. En definitiva, el declivi del bloc occidental no té tant a veure amb les crisis i conflictes que s'han anat

succeint, sinó que més aviat ha estat provocat per les mancances d'un sistema econòmic que han comportat a la disminució del benestar de la població.

Enric Juliana Demasiada perfección

En aquest article, Enric Juliana analitza perquè darrerament els dirigents europeus que semblen els més dinàmics estan perdent eleccions o popularitat. Apunta que hi ha una diferència entre la manera com els mitjans globals parlen dels líders, joves, fotogènics i políticament molt correctes, i com són percebuts pels seus electors, que sovint se senten oblidats en el relat de l'èxit i fins i tot menystingut. I la venjança arriba amb les urnes. Juliana destaca el cas més recent, el de la Primera ministra finlandesa Sanna Marin, que ha perdut les eleccions enfront de la dreta i de l'ultradreta, víctima de la política interior. El mateix els va passar a Tony Blair amb la guerra de l'Iraq, a Matteo Renzi amb el seu referèndum constitucional plantejat com un plebiscit personal, o encara Emmanuel Macron empantanegat amb el seu projecte de reforma del sistema de pensions. Líders massa perfectes per a un temps en què la paraula futur fa por. Temor a l'atur. Por de la guerra. Por a un canvi catastròfic del clima. I ara, por de la Intel·ligència Artificial. Juliana argumenta que la perfecció estilística dels líders, a la recerca de públics molt amplis, pot generar rebuig en la mesura que recorda la lletjor del que és quotidià. A més, la guerra a Ucraïna està estimulant un replegament conservador a tot Europa que d'aquí a un any, quan se celebrin les eleccions al Parlament Europeu, podria provocar una greu derrota de l'europeisme federalista i anunciar una forta regressió nacionalista.

Julia Kristeva Il existe une culture européenne

La filòsofa Julia Kristeva argumenta que enfront de la decadència imperant i en un present fracturat per les crisis, l'espai cultural europeu podria ser una resposta audaç, potser fins i tot és l'únic que ens pot permetre encarar seriosament la complexitat de la condició humana, les lliçons de la seva memòria i els riscos de les seves llibertats. Afirma que contràriament a un cert culte a la identitat, la cultura europea no deixa de revelar aquesta paradoxa: hi ha una identitat, personal, col·lectiva, però que és infinitament construïble pel seu qüestionament i la seva reconstrucció. Argumenta que és possible assumir l'herència europea, repensant-la com un antídot a les tensions identitàries: les nostres i les de totes bandes. Sense voler enumerar totes les fonts d'aquesta identitat qüestionadora, recorda, però, que el qüestionament permanent pot conduir al dubte corrosiu i a l'autoodi: una autodestrucció de la qual Europa no n'és aliena. Sovint es redueix aquesta herència de la identitat a una qüestió de tolerància permissiva dels altres. Però la tolerància és només el grau zero del qüestionament, que no es limita a l'acollida generosa dels altres, sinó que els convida a qüestionar-se: portar la cultura del qüestionament i el diàleg a les trobades, que problematitzen tots els participants. No hi ha fòbia en el qüestionament recíproc, sinó lucidesa, l'única condició per conviure. La identitat així entesa pot conduir a una identitat plural. Les nacions europees esperen Europa, i Europa necessita cultures nacionals orgulloses de si mateixes i valorades. Kristeva considera que una diversitat cultural nacional és l'únic antídot contra el mal de la banalitat, aquesta nova versió de la banalitat

del mal. Així doncs, l'Europa federal podria jugar un paper important en la recerca de nous equilibris globals. En aquest context, Europa torna a estar lluny de ser homogènia i unida. En primer lloc, és imprescindible que ens prenguem realment seriosament les dificultats econòmiques i existencials que afecten les persones més fràgils. Però també cal reconèixer les diferències culturals, i sobretot religioses, que divideixen mateixos els països europeus. Europa s'enfronta a un repte històric i cal plantejar-se si és capaç d'afrontar aquesta crisi de creences que ja no té la cobertura de la religió. El terrible caos vinculat a la destrucció de la capacitat de pensar i d'associar-se, que el tàndem nihilisme-fanatisme instal·la a diverses parts del món, toca la base mateixa del vincle entre humans. L'angoixa que afecta Europa en aquests temps decisius expressa la incertesa davant d'aquesta qüestió. En definitiva, Kristeva es pregunta si serem capaços de mobilitzar tots els mitjans, tant legals i de seguretat com econòmics, sense oblidar els que ens dóna el coneixement de les ànimes, per acompanyar amb la delicadesa de l'escolta necessària, amb una educació adaptada i amb la generositat que és imprescindible.

Economía, bienestar e igualdad

Jason Bordoff & Meghan L. O'Sullivan The Age of Energy Insecurity

Fa tan sols 18 mesos, molts responsables polítics, acadèmics i experts dels Estats Units i d'Europa parlaven sobre els beneficis geopolítics de la propera transició cap a una energia més neta i verda. Tot i admetre que l'abandonament d'un sistema energètic basat en combustibles fòssils seria difícil per a alguns països, sostenien que en conjunt el canvi cap a noves fonts d'energia no només ajudaria a la lluita contra el canvi climàtic sinó que també posaria fi a la geopolítica problemàtica del vell ordre energètic. Aquestes esperances, però, es basaven en una il·lusió. La transició cap a les energies netes havia de ser caòtica a la pràctica, produint nous conflictes i riscos a curt termini. A la tardor del 2021, enmig d'una crisi energètica a Europa, l'augment dels preus del gas natural i l'augment del preu del petroli, fins i tot els defensors més optimista del nou ordre energètic s'havien adonat que, en el millor dels caso, la transició seria difícil. Qualsevol il·lusió restant es va esvair quan Rússia va envair Ucraïna. La guerra va revelar els perills d'una dependència energètica excessiva de les autocràcies i els riscos que suposava una lluita irregular i en gran part descoordinada per desenvolupar noves fonts d'energia. El resultat de tot això ha estat el renaixement d'un terme que havia arribat a semblar anacrònic durant les dues últimes dècades: la seguretat energètica. Històricament, la seguretat energètica s'ha definit com el fet de disposar de subministraments suficients a preus assequibles. Però aquesta simple definició ja no reflecteix la realitat; els riscos als quals s'enfronta el món ara són més nombrosos i més complexos que en èpoques anteriors. Per afrontar aquests nous reptes, els responsables polítics han de redefinir el concepte de seguretat energètica i desenvolupar nous mitjans per garantir-ho. A parer dels autors, aquest procés s'hauria de guiar d'acord amb quatre grans principis: diversificació, resiliència, integració i transparència. Tot i que aquests principis són familiars, els mètodes tradicionals per aplicar-los seran insuficients en aquesta nova era i els responsables polítics necessitaran noves eines. Tal com va passar arran de la crisi del petroli dels anys setanta, la crisi actual també pot donar lloc a noves

idees i tècniques, sempre que els responsables polítics entenguin plenament les noves realitats a les quals s'enfronten. Ara tenen l'oportunitat de replantejar la seguretat energètica i la seguretat climàtica, donar el pes adequat a ambdues i entendre que cap d'elles no es pot aconseguir en absència de l'altra. Els responsables polítics han d'entendre els nous riscos per a la seguretat energètica i modernitzar les seves eines per combatre'ls. Fer-ho no és una manera de desviar-se de la lluita contra el canvi climàtic, sinó que al contrari és fonamental per combatre'l. Sense aquest canvi, les crisis energètiques podrien fer descarrilar el camí cap a les emissions netes zero. En un passat no tan llunyà, els experts pensaven que les pors excessives sobre la seguretat energètica podrien dificultar la lluita pel clima. Avui dia, passa tot el contrari: a mesura que avança la transició cap a un món d'emissions zero, el perill més gran per al clima serà una atenció insuficient a la seguretat energètica.

Dave Cook Remote working: how a surge in digital nomads is pricing out local communities around the world

Tres anys després de la pandèmia, les estimacions més recents situen el nombre de nòmades digitals als EUA en 16,9 milions, un augment impressionant del 131% respecte del 2019. La mateixa enquesta també suggereix que fins a 72 milions dels anomenats "nòmades de cadira" es plantegen convertir-se en nòmades digitals. Aquest augment del treball a distància induït per la COVID és un fenomen global, la qual cosa significa que les xifres de nòmades digitals fora dels EUA poden ser igualment altes. Una investigació de l'autor confirma que els costos de vida més barats que aquesta tendència ha suposat per a aquells que són capaços de capitalitzar-la poden tenir un inconvenient per als altres. Mitjançant entrevistes i treballs de camp etnogràfics, Cook ha descobert que l'augment dels propietaris professionals de lloguer a curt termini està contribuint a que els locals hagin de canviar de zona d'habitatge. Abans de la pandèmia, els nòmades digitals eren majoritàriament autònoms distribuïts en quatre categories més: propietaris d'empreses nòmades digitals; nòmades digitals experimentals; nòmades digitals de cadira; i, la categoria emergent amb una major expansió, els nòmades digitals assalariats. Els nòmades digitals utilitzen sovint paraules de moda com «economia circular» o «economia col·laborativa» per descriure per què determinades ciutats s'adapten tant a la seva manera de viure. Descriuen nous enfocaments de la vida urbana que posen l'accent en la mobilitat, enfocaments més flexibles per a l'ús i la reutilització d'edificis i models de negoci innovadors que fomenten la col·laboració. Però en molts centres urbans on s'estableixen aquests nòmades digitals, la seva presència genera una greu crisi de l'habitatge per als locals. Al seu llibre The *Four-Hour Workweek* (Harmony, 2009), Timothy Ferriss va encunyar el terme «geo-arbitratge» per descriure el fenomen de la gent de països amb ingressos més alts (els Estats Units, Europa i Corea del Sud) que fan servir els seus salaris en països on el costs de la vida és molt més baix. Per a alguns nòmades, aquest és un element de vida essencial. Per a altres, representa la realitat polaritzadora de la globalització, és a dir que el món sencer hauria d'operar com un mercat lliure i obert. Per a molts altres, senzillament, no és ètic. El sociòleg urbà Max Holleran assenyala la increïble ironia d'aquesta situació: algunes persones s'estan convertint en nòmades digitals, a causa dels preus de l'habitatge als seus països d'origen. Com a conseqüència d'això, la seva

presència en llocs menys rics està endurint el mercat de l'habitatge provocant el desplaçament cap a llocs del sud global, països en desenvolupament d'Àsia, Àfrica i Amèrica Llatina.

The Economist The IMF faces a nightmarish identity crisis

Des de les pàgines de *The Economist*, es reflexiona sobre les dificultats del Fons Monetari Internacional (FMI) per aconseguir el seu objectiu de garantir l'estabilitat macroeconòmica global en el marc de l'actual rivalitat sino-americana. Si bé és cert que la seva resposta a la COVID-19 va fer créixer les expectatives, la realitat és que els seus esforços són insuficients en el que ja es considera la major crisi de deute des de la dècada de 1980. L'afebliment del FMI s'explica per tres factors: (i) la intransigència dels creditors xinesos que han prestat diners als països pobres (ii) la pobresa dels països de renda mitjana amb préstecs geopolítics i econòmics i (iii) la incapacitat de l'FMI per dissenyar un pla per la utilització eficient dels seus recursos. Pel que fa als creditors xinesos, l'important rol de la Xina com a gran prestador ha impossibilitat assegurar que els préstecs siguin sostenibles i l'acord per reestructurar els deutes existents. Aproximadament, uns 65 països deuen a la Xina més del 10% del seu deute exterior. No obstant això, la Xina continua sense reduir el valor nominal dels seus préstecs ni tampoc s'ha esforçat per complir les condicions establertes per l'FMI. L'article subratlla la necessitat d'aconseguir la participació de la Xina en la reestructuració del deute perquè, en cas contrari, això no farà més que endarrerir i bloquejar un procés que es considera fonamental per fer avançar les economies d'altres països que requereixen l'ajuda de l'FMI. Tot i així, sembla que alguna cosa s'està movent amb l'anunci del *Resilience and Sustainability Trust* de 40.000 milions de dòlars per la inversió en programes de salut i clima o la *Food Shock Window* per fer front a problemes relacionats a la cadena de subministrament d'aliments. Tenint en compte aquests factors l'article considera que l'FMI lluitarà per convertir-se en el nou Banc Mundial, però haurà d'escollir entre tres vies: (i) frenar la competència de la Xina etiquetant-la com a creditora intransigent, (ii) convertir-se en el recurs d'emergència d'Occident o bé (iii) optar per la irrellevància. En qualsevol dels casos, el que està clar és que l'FMI necessita reduir la seva mida per encarar la disminució en la demanda de préstecs d'emergència. El que queda per veure és fins a quin punt la balança s'inclinarà més cap a la reestructuració de l'FMI com a propietat de totes les nacions o prioritzarà la seva dependència dels Estats Units.

Sostenibilidad y cambio climático

Pascal Soriot Climate emergency is the biggest health crisis of our time – bigger than Covid

Pascal Soriot, l'actual director executiu de la multinacional farmacèutica AstraZeneca, defensa que l'emergència climàtica és la crisi sanitària més gran del nostre temps, fins i tot major que la de la COVID-19. L'escalfament global és una problemàtica que requereix acció immediata i l'últim informe del Grup Intergovernamental d'Experts sobre el Canvi Climàtic (IPCC) apunta que cada fracció d'un grau d'augment de la temperatura del planeta ens

portarà cada cop més cap a punts d'inflexió a partir dels quals ja no hi haurà marxa enrere possible. Soriot critica que es doni molta importància als patrons meteorològics, però poca als efectes que un món més càlid està tenint sobre la nostra salut. Les dades són alarmants. Estudis mostren que, a banda dels 7 milions de persones que moren prematurament cada any a conseqüència de la contaminació de l'aire, l'any 2050 es triplicaran les morts relacionades amb l'augment de les temperatures. A més, la contaminació atmosfèrica està conduint a un increment en el nombre de malalties cròniques i morts degudes a causes respiratòries, especialment el càncer de pulmó. La mala salut de la població té un impacte directe sobre l'economia d'un país, i es calcula que actualment està costant un 15% del PIB mundial. Tenint això en compte, Soriot exposa els objectius sostenibles d'AstraZeneca. D'una banda, es pretén reduir les emissions de gasos d'efecte hivernacle procedents de la combustió de recursos fòssils i d'energia en un 98% per al 2026; reduir a la meitat les emissions totals absolutes de la seva cadena de valor per a 2023; i arribar a zero per a 2045. D'altra banda, les noves iniciatives són tan diverses com la plantació de milions d'arbres com a part d'un programa de reforestació i recuperació de la biodiversitat o la transformació de fullets de paper en fullets electrònics al Japó. No obstant això, Soriot puntualitza que les empreses no poden treballar soles, sinó que es necessita la col·laboració del conjunt d'actors que conformen la societat per garantir que una bona salut pública. Posa com a exemple de model a seguir la Iniciativa de Mercats Sostenibles establerta pel rei Carles quan era Príncep de Gal·les.

Víctor Resco de Dios Por qué no funcionan las actuales medidas contra el cambio climático

En aquest article l'autor afirma que les mesures que s'estan prenent per fer front al canvi climàtic són extremadament ineficients. El programa estrella per a la descarbonització de l'economia és el sistema d'intercanvi d'emissions (SIE). Des de la seva posada en marxa l'any 2005, aquest sistema ha repercutit en una disminució anual de les emissions territorials europees de l'1,5 %. Això vol dir que la reducció de les emissions de la Unió Europea, que actualment lidera aquesta reducció, seria del 10 % l'any 2030. Molt lluny de la reducció del 45 % que demanava l'informe de l'IPCC. Al llarg del temps el SIE s'ha convertit en un instrument per repartir beneficis extraordinaris entre molts sectors empresarials. Una de les solucions estrella en la lluita contra el canvi climàtic és la implantació a gran escala de parcs eòlics i solars. Les emissions d'aquestes tecnologies són pràcticament nul·les. No obstant això, per generar electricitat també es fan servir altres tecnologies (com el carbó) que són grans emissores. Això permet a les elèctriques repercutir en el consumidor un preu pel CO_2 molt més gran del que han de pagar pels drets d'emissió. L'altra mesura estrella són les plantacions compensatòries. Sota el SIE, les empreses que consumeixen tots els drets d'emissió han de plantar arbres perquè absorbeixin el CO_2 restant. Una pràctica habitual entre les grans multinacionals és pagar una associació conservacionista, o una empresa forestal, perquè planti arbres en nom seu. Moltes d'aquestes plantacions es fan a països del sud global i pretenen convertir sabanes en boscos. Però les sabanes són ecosistemes molt antics, que es van originar fa 8 milions d'anys, i són per tant un gran magatzem de carboni que s'allibera en plantar arbres, ja que abans de plantar cal remoure i airejar la terra. Resco es pregunta què passarà quan

arribem a l'any 2030 i, probablement, tornem a comprovar que les emissions de CO_2 estan lluny del que és necessari per limitar l'escalfament de manera segura? Com comunicarem sobre canvi climàtic en aquell moment? L'estratègia comunicativa darrere de l'emergència climàtica porta implícit que el 2030 s'acabarà el món, o gairebé. Però no és així, només farà una mica més de calor que avui. Els models prediuen augments lineals, no abruptes, de temperatura. El problema el tindrem a partir del 2050 i, sobretot, a finals de segle. Considera que el bombardeig mediàtic continuat sobre un imminent final climàtic pot comportar el cansament de la població. Per consegüent, no només les mesures actuals no són inadequades per abordar el problema climàtic, sinó que la població a poc a poc s'adonarà que sota el paraigua de l'acció climàtica s'amaga un paradís empresarial que només redunda en un augment de la injustícia social. En darrer terme, estem convertint el canvi climàtic en una història de terror, de grans beneficis empresarials i de *greenwashing*.

The Economist The case for an environmentalism that builds

En aquest article de *The Economist* es presenta una visió alternativa a l'ecologisme clàssic sobre com fer front als impactes de la crisi climàtica. L'argument principal és que per estabilitzar el clima mundial cal fomentar el creixement econòmic. Es pot generar electricitat sense produir emissions derivades de la utilització de combustibles fòssils. Incrementar l'electricitat no només permetrà desenvolupar una nova font d'alimentació pels vehicles de motor i les llars, sinó que també facilitarà l'accés a l'energia a països en vies de desenvolupament, reduint les emissions de la combustió de biomassa i millorant el seu benestar. Dissenyar una xarxa elèctrica sostenible és car, tenint en compte que es necessita una àmplia xarxa de subministrament, distribució, transmissió i emmagatzematge de l'energia. A banda d'implementar nous projectes, també cal accelerar els ja existents que es troben limitats pel retard de la burocràcia i tràmits administratius. El primer pas per aconseguir aquests objectius és conscienciar als polítics de la necessitat d'accelerar-ne la construcció. Això contribuiria al ràpid disseny de legislacions i polítiques amb l'arribada de noves capacitats essencials i reduccions en el cost del capital. Una altra via seria promoure més incentius. Per exemple, es podria reduir el cost de l'electricitat per aquelles persones properes a fons d'energia renovables, com ara a una granja eòlica, o a línies de transmissió. En darrer terme, *The Economist* considera que el creixement econòmic és el que permetrà desenvolupar infraestructures modernes per a la construcció de noves i més eficients línies de transmissió i instal·lacions d'energia renovable.

Innovación, ciencia y tecnología

David Beer Why humans will never understand AI

En el seu article l'autor indica que el terme xarxa neuronal artificial en realitat cobreix diversos sistemes diferents, i constitueix un subconjunt d'aprenentatge automàtic, al cor dels algorismes d'aprenentatge profund que, inspirats en el cervell humà, imiten la manera com les neurones es comuniquen entre elles. Avui dia, és la tecnologia que es considera el futur de la IA, en particular la que utilitza la famosa aplicació ChatGPT. Les xarxes

neuronals artificials ja estan àmpliament integrades a les nostres vides i poden utilitzar-se, per exemple, en el reconeixement d'imatges d'alta velocitat i, per tant, en reconeixement facial. Beer afirma que la proliferació d'usos d'aquesta tecnologia redueix constantment les nostres possibilitats d'apreciar la magnitud de les seves conseqüències i considera que com més complicades d'entendre són les IA, més opac és el seu sistema, i més es consideren autèntiques i avançades. També afirma que les noves lleis, especialment a la Unió Europea, pretenen que les innovacions que es produeixen en el sector siguin el més transparents possible però que al seu parer la història de les xarxes neuronals indica que només ens estem allunyant d'aquest objectiu. Per entendre-ho completament, cal tenir en compte que aquestes tecnologies estan inspirades en el cervell humà: pretenen copiar o simular formes de pensament biològic. L'objectiu principal és, doncs, que el sistema pugui aprendre però també adaptar-se al seu entorn. Com en el cas del sistema nerviós humà, les IA pretenen ser instantànies i autònomes i per això són tan difícils d'entendre. En darrer terme, el fet que les IA s'inspirin en el cervell humà és intrínsecament arriscat, ja que encara no entenem en tota la seva complexitat el propi cervell humà.

Gabrielle Chou La Chine entravée dans la bataille de l'intelligence artificielle

Entre els reptes als quals s'enfronta el nou govern xinès hi ha el de fer front a l'embargament nord-americà sobre tecnologies avançades. Tot i que la Xina està mostrant un progrés espectacular en molts àmbits de la Intel·ligència Artificial, està molt endarrerida en determinats sectors, en particular el dels semiconductors. Convertir-se en el líder mundial d'innovació en IA l'any 2030 és l'objectiu declarat del govern. L'aposta és molt alta, ja que la IA xinesa, amb les seves aplicacions mèdiques, industrials i de transport, especialment en vehicles autònoms, podria convertir-se en un dels principals motors del creixement nacional. Més enllà de la voluntat política, la Xina té actius indiscutibles. Els consumidors xinesos són els líders en la utilització massiva del seu telèfon per pagar béns i serveis en línia i per utilitzar el reconeixement de veu o els assistents virtuals. La robòtica és àmpliament acceptada per la població per substituir la manca de personal als hotels, hospitals i bancs: no és estrany que els serveis d'acollida els faci un robot. Aquesta tecnologia també s'utilitza en la construcció, la mineria o fins i tot per ajudar a l'ajuda en desastres naturals. Amb 800 milions d'usuaris de smartphones, el país beneficia d'un volum considerable d'informació digital, àmpliament accessible degut a una normativa que sovint es relaxa en cas de «necessitat de l'estat» (en l'àmbit de la salut, per exemple). A més, el país pot comptar amb una gran quantitat de treballadors qualificats. Cada any es formen uns 1,4 milions d'enginyers, sis vegades més que als Estats Units, inclòs almenys un terç en IA. A més, la Xina és el líder indiscutible en el nombre de treballs de recerca publicats sobre IA, superant amb escreix als Estats Units en quantitat i qualitat. Tot i així, diversos factors expliquen els fracassos d'aquesta marxa forçada engegada pels poders públics. En primer lloc, tot i que gairebé un terç dels millors investigadors del món en aquest camp provenen de la Xina, només una desena part hi treballa. És als Estats Units on trobem més talent xinès. A aquesta fuga de cervells s'afegeix la bretxa entre les inversions anunciades i les quantitats realment invertides. A més, a principis d'any, el govern va interrompre bruscament el pla d'inversió de 137.000 milions d'euros per a la indústria dels

semiconductors, que incloïa diversos programes d'ajuda degut a la corrupció revelada per una sèrie d'investigacions sobre moltes personalitats. Els semiconductors són essencials per a les innovacions en curs al voltant del 5G, el núvol, la Internet de les coses i molts sectors que canvien ràpidament, com ara el militar i l'aerospacial. Des de telèfons intel·ligents i ordinadors fins a míssils balístics i la indústria de l'automòbil, aquests semiconductors són indispensables, ja que la Xina representa el mercat de consum més gran del món. Finalment, l'actitud agressiva de Washington certament retardarà, però probablement no farà descarrilar aquests esforços i pot portar Beijing a desvincular-se de la resta del món i comportar el desenvolupament de diferents estàndards tècnics, que dificultin el potencial global de col·laboració en noves tecnologies.

Michael Hirsh How AI Will Revolutionize Warfare

Michael Hirsh assenyala les possibles maneres per mitjà de les quals la Intel·ligència Artificial (IA) transformarà la geopolítica de la guerra i de la dissuasió futures. Comença fent referència al que ja és evident: la utilització d'aquest tipus de tecnologia permetrà dur a terme una guerra menys letal, reduint les baixes civils i reforçant la dissuasió. En primer lloc, considera que la incorporació de la IA en el disseny i fabricació de drons en les forces aèries, armades i exèrcits és una gran iniciativa per salvar vides humanes. De fet, ja són diferents països els que s'estan sumant a aquesta proposta i experimentant amb les seves pròpies creacions. Per exemple, Washington està provant robots d'IA que poden volar amb un avió de combat F-16 modificat, Rússia amb els vehicles autònoms similars als tancs i la Xina amb el llançament de sistemes de control propis de la IA i de drons armats. Una de les novetats més esperades és un programa secret de la US Air Force, *Next Generation Air Dominance* mitjançant el qual tracta d'operar uns 1.000 drons *wingmen* o avions de combat col·laboratius juntament amb 200 avions tripulats. En aquest sentit, un informe publicat per l'Associació de Control d'Armes (ACA) advereix que, si bé és cert que la IA i altres noves tecnologies podrien contribuir a distingir entre un atac convencional i nuclear, la seva fabricació va a un ritme molt més ràpid que l'anàlisi dels perills que comporten i els límits en el seu ús. Abans de la seva utilització en el camp militar, l'ACA demana frenar el ritme de desenvolupament d'aquestes tecnologies i calcular adequadament els seus riscos i càlculs en la presa de decisions. En segon lloc, el problema de la IA és que pot donar facilitar l'accés de grups terroristes a coneixements en la construcció de bombes brutes o altres dispositius letals. No estaríem parlant només d'instruccions per a la fabricació d'aquest tipus d'armament, sinó que la IA podria ser utilitzada per descobrir la ubicació d'armes nuclears, reduint la seva discreció i efecte dissuasiu. Sigui quina sigui la utilització i aplicació que se li doni a aquesta tecnologia, no hi ha dubte que el que s'està produint és una nova carrera armamentística.